

El primer amor en la era de la globalización¹

Sofía Valentina Estrada Lagos
Estudiante de Química Ambiental
Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Santander, Colombia
Correo electrónico: Sofiavalentina.estrada@ustabuca.edu.co

Lo que aquí se relata quizá algunos lo entiendan, otros podrían tildarlo de cursi y anticuado; pero a estas alturas, ya no le presto atención a lo que puedan decir los demás de una experiencia tan personal como lo es el amar; una decisión que se construye día a día, que implica asumir retos, que comparte los triunfos y que a veces, acepta las derrotas.

Gracias a los avances de la tecnología y al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, las cartas escritas, los chocolates, las rosas y los detalles físicos, se podría decir que, han pasado a mejor vida: las redes sociales son una nueva herramienta que favorece el establecimiento de relaciones de amistad y amorosas que para muchos han sido casos de éxito o han representado lecciones importantes.

Como les ha ocurrido a millones de personas en el mundo, en medio de su transitar por la vida, Mauricio, a sus diecisiete años de edad, empezó a enfrentarse a un conjunto de emociones y sentimientos por alguien que a duras penas distinguía por los maravillosos beneficios supeditados a la globalización y de la era de la informática: las redes sociales y la creación de vínculos a partir de su uso. Él ingresó a la aplicación desde su celular y encontró la solicitud de seguimiento de una joven muy apuesta y graciosa, lo que llamó la atención de él y lo llevó a seguirla de vuelta.

Desde ese entonces, empezaron a surgir diversas interacciones en la red social, las cuales terminaron en conversaciones largas y tendidas todos los días, en la que se compartían sus vivencias y anécdotas inmersas en la cotidianidad. Mauricio cuenta que compartían gustos por la naturaleza, la música y el arte, lo que hacía que tuvieran mucho de qué hablar, lo que llevó a que fortalecieran su amistad y quisieran conocerse personalmente.

Al ser menores de edad, claramente representaba un riesgo acceder a tener espacios para compartir en presencialidad, por motivo de que han salido a la luz numerosos infortunios que ponían en evidencia la imperiosa necesidad de medir las consecuencias y analizar todos los escenarios posibles para la toma de precauciones, con miras a evitar ser víctimas de personas mal intencionadas que se aprovecharan de los sentimientos y buenas intenciones de los demás, lo que hizo que su primer gran encuentro se postergara. Sin embargo, después de un intercambio de conversaciones por aproximadamente cinco meses, el 31 de octubre del 2018, se encontraron por coincidencia caminando por la calle y se dieron cuenta de que tenían un amigo en común, lo que hizo que se generara un ambiente de confianza y decidieran tener una cita al día siguiente.

¹ Texto escrito por la estudiante durante el Diplomado en Procesos de Lectoescritura que ofrece el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI).

Se puede decir que, desde ese entonces, gracias a la popular red social y a los designios de la vida, se cimentó un nexo especial que seis meses después, se convirtió en una relación sentimental. Al iniciar, como en cualquier tipo de relación, la etapa del enamoramiento vislumbraba un escenario en el que todo era color de rosa, los detalles eran permanentes y las conversaciones interminables, lo que hizo que la lujuria, la atracción y la unión forjaran estabilidad y pretensiones a futuro.

No obstante, a medida que iba pasando el tiempo, las cosas empezaron a cambiar; los sentimientos no eran los mismos y se empezaron a materializar fracturas que ponían en evidencia que era necesario resolver ciertas problemáticas que estaban poniendo en riesgo el futuro de la dupla.

En esta etapa, por más que existiera un amor y un vínculo fuerte que unía a Mauricio a Daniela, ambos sentían que las ganas y los medios no eran suficientes. En la lista de ingredientes que necesitaba la relación, hacía falta la conexión que hacía que los cimientos de cada una de las personalidades y las oportunidades coincidieran, lo que causó que tomaran la decisión de terminar por la monotonía.

Al enfrentar el proceso de ruptura, Mauricio se sintió desubicado y hundido en la soledad, porque había perdido su horizonte, perdía la fe en el amor y todo lo que para él tenía sentido, lo que lo llevaba a pensar en que nunca iba a volver a encontrar a alguien como su expareja y a cultivar sentimientos y construir algo que lo hiciera volver a creer en el romance.

Por otra parte, estaba Daniela, quien también sufría la ausencia de su compañero y en medio de su dolor, acudió a buscar a su exnovio para ver si existía la posibilidad de regresar y superar las pruebas que habían hecho que terminaran y; ante estos sucesos, Mauricio no asintió porque para él era notorio que había cosas que ya no tenían arreglo y prefería seguir adelante construyendo su vida sin la compañía de ella.

Los lazos románticos en la realidad actual, si pueden erigirse a partir del contacto por redes sociales, y quizá muchos tengan experiencias positivas o negativas relacionadas con este tipo de contacto, sin embargo, para Mauricio y Daniela representó una oportunidad de tener una experiencia que los llenó de aprendizajes y valiosas lecciones que hicieron que hoy en día sean mejores personas y estén abiertas a la búsqueda de nuevos lazos.